

Nuestra posición sobre la formación de una organización internacional del proletariado

El Comité Central publica este documento para orientar a nuestro partido en cuanto a la formación de una Organización Internacional del Proletariado junto con los partidos y organizaciones revolucionarios de varios países, en las actuales condiciones.

Este sería un borrador propuesto para ser discutido con los partidos de varios países para formar una Organización Internacional del Proletariado.

CC, PCI (maoísta), febrero de 2017

El proletariado es una clase internacional. Es la clase más revolucionaria. Sólo puede liberarse a sí mismo cumpliendo la misión de emancipar a toda la humanidad, una tarea mundial que se llevará a cabo dirigiendo la revolución socialista mundial al éxito aplastando el sistema imperialista y toda la reacción y avanzando así al comunismo.

Esto constituye la base de la necesidad de una organización internacional del proletariado.

Reconociendo esto, los fundadores del marxismo prestaron atención a la construcción de tal organización. Marx y Engels desempeñaron un papel importante en el establecimiento de la Primera Internacional y en la orientación de los partidos obreros y dieron a los trabajadores de varios países una visión internacionalista y camaradería a través de su toque de clarín: **“Trabajadores del mundo uníos”**. La tarea que Marx y Engels enfrentaron en la 1ª Internacional fue principalmente la de luchar contra las ideologías pequeño-burguesas, apoyar los movimientos obreros, establecer la ideología científica del proletariado, formar la unidad entre los obreros y las organizaciones obreras y resumir las experiencias de los movimientos y revoluciones obreras. También prestaron atención al estudio de los problemas y condiciones particulares de los diferentes países y ofrecieron su asesoramiento. Engels participó directamente en la revolución alemana.

Cuando la Comuna de París izó la bandera de la revolución, inmediatamente hizo todo lo que pudo para solidarizarse con ella y movilizar apoyo. Así Marx y Engels formaron la Primera Internacional y la dirigieron para preparar al proletariado teórica, política y organizativamente para continuar el ataque revolucionario contra el Capital con el objetivo de lograr el Socialismo a nivel Internacional.

En el período posterior, Marx formó la Segunda Internacional y formuló un programa de acuerdo a las condiciones cambiantes del movimiento proletario mundial. Engels desempeñó un papel similar en la 2ª Internacional. La 2ª Internacional fue construida en un momento en que el marxismo se aceptó ampliamente como la ideología del proletariado y los partidos marxistas (entonces conocidos como partidos socialdemócratas) y las organizaciones se estaban construyendo en la mayoría de los países de Europa. Esta organización desempeñó un papel importante en la difusión del marxismo y la construcción de partidos y otras organizaciones del proletariado y en la construcción del movimiento proletario, con el objetivo de establecer el socialismo a nivel internacional.

Sin embargo, la tendencia correcta logró ver que no se creó ningún centro internacional formal de la organización. Esto continuó durante doce años, permitiendo así que las tendencias derechistas en los partidos miembros continuaran sin control. Hasta su muerte, Engels trató de llenar este vacío manteniendo una correspondencia regular, dando orientación a los partidos en varios rincones del mundo. Aunque había líderes y fuerzas del campo revolucionario en estos partidos, la dirección oportunista y revisionista era dominante. La desviación del marxismo de los partidos dirigentes y de los teóricos importantes de la 2ª Internacional aumentó. Y cuando la prueba más importante llegó en la forma de la 1 guerra mundial interimperialista, casi todos ellos abandonaron el marxismo. Se hundieron en las peores formas de oportunismo y revisionismo. El internacionalismo proletario fue reemplazado por el servicio a la burguesía del ‘propio país’. Las bases objetivas y subjetivas de esta degeneración fueron analizadas y expuestas claramente por Lenin. Relacionó el crecimiento del

revisiónismo y del oportunismo en la 2ª Internacional con la transición del capitalismo al imperialismo, las superganancias que extrae de las colonias y semicolonias, su capacidad de sobornar a un sector de la clase obrera en los países capitalistas que se convierten en una aristocracia obrera y la consiguiente escisión de la clase obrera. Además, señaló que la 2ª Internacional seguía atascada en el marco del período preimperialista y no lograba captar las implicaciones estratégicas y tácticas de la nueva situación surgida del advenimiento del imperialismo.

Se formó la 3ª Internacional, la Internacional Comunista (Comintern). La primera cláusula de la Constitución de la Tercera Internacional Comunista formada con la dirección de Lenin después de la Revolución Rusa estableció su tarea: “La Internacional Comunista –la Asociación Internacional de los Trabajadores– es una unión de Partidos Comunistas en varios países; Como líder del Partido Comunista Mundial, activista del Movimiento Revolucionario Mundial del proletariado y como guía de los principios y objetivos del comunismo, la Internacional Comunista se esfuerza por dirigir a la mayoría de la clase obrera y a las amplias capas del campesinado pobre, lucha por el establecimiento de la dictadura mundial del proletariado, por la creación de una Unión Mundial de Repúblicas Socialistas Soviéticas, por la completa abolición de las clases y por la consecución del socialismo: la primera etapa del comunismo”.

La República Soviética Rusa se estableció en la condición en que el Capitalismo Monopolista tomó la forma de imperialismo. Con ello se inició una nueva era en la historia del mundo: la era de las revoluciones en la que hubo una liberación de la esclavitud asalariada y una transformación hacia una auténtica libertad. La orientación ideológica y política básica de la Comintern formada en esta situación ya había sido planteada por el partido bolchevique dirigido por Lenin. Con la victoria de la revolución rusa, esta orientación ganó amplia aceptación y abrió el camino para la fundación de la Comintern. La Comintern llevó el marxismo a todos los rincones del mundo en varias formas. El movimiento proletario se convirtió realmente en un movimiento internacional. Los partidos comunistas se fundaron en las colonias y semicolonias. Los partidos de la Comintern organizaron las masas y se pusieron en el furgón de las luchas tanto en los países imperialistas como en los oprimidos. Organizaron y dirigieron revoluciones. Así, la Comintern proporcionó la perspectiva teórica correcta y la orientación política a los movimientos proletarios, los movimientos antiimperialistas de liberación nacional. Extendió la ayuda y la cooperación a estos movimientos en varias formas y reunió apoyo.

En vista de la debacle de la 2ª Internacional, la estructura organizativa de la Comintern fue vista como una concretización de posiciones ideológicas y políticas firmes, como la de un partido. Fue concebido como el “partido mundial del proletariado mundial”. El Comité Ejecutivo (CE) de la Comintern tenía los poderes de un Comité Central y los diferentes partidos estaban subordinados a él. El CE asumió la autoridad de formular la estrategia y la táctica de la revolución en diferentes países y envió a sus emisarios para dirigir a los partidos en su implementación. Esto inevitablemente condujo a malos resultados, a veces incluso desastrosos. En vista de tales experiencias en el curso de la revolución china, el partido comunista chino acogió con beneplácito la disolución de la Comintern durante la 2ª Guerra Mundial. Algunos no han visto las razones genuinas que subyacen a este enfoque y lo han criticado erróneamente como “nacionalismo”.

El PCCh era muy consciente de los problemas causados por las intervenciones externas. Resistió tales tendencias del PCUS dirigido por Stalin, quien más tarde admitió de manera autocrítica que había dado un consejo muy equivocado. Bajo Krushev la proyección del PCUS como centro internacional fue llevada a niveles extremos y las relaciones con otros partidos se manejaron de manera muy burocrática y condescendiente. Se buscó aislar a los partidos que se negaban a seguir su línea cada vez más revisionista. Este enfoque dañino sobre las relaciones entre los partidos en sí se convirtió en un tema de crítica en la polémica librada por el PCCh bajo la dirección de Mao contra el revisionismo de Krushev. Advirtió al movimiento comunista internacional contra conceptos erróneos como el de ‘partido padre’. En sus relaciones con otros partidos, el PCCh tuvo mucho cuidado de no imponer sus puntos de vista. Prefirió ofrecer sus experiencias no como criterios sino como material de referencia y subrayó que cada partido debe

basarse en su propio entendimiento, análisis y lecciones aprendidas de la práctica en los respectivos países.

Después de la disolución de la Comintern en 1943, los partidos comunistas siguieron desempeñando su papel internacionalista a través de relaciones e iniciativas bilaterales y multilaterales. La Cominform se formó después de la 2ª Guerra Mundial, con la participación de los partidos de los nuevos estados socialistas de Europa del Este y el PCUS. En 1957 y 1960 se convocaron dos importantes conferencias internacionales de partidos comunistas. Pero el proletariado internacional ha estado sin una organización internacional durante las últimas siete décadas. A pesar de esto, mientras que los países socialistas existían, uno u otro partido ha jugado en efecto el papel de centro dirigente. El PCUS y más tarde el PCCh tenían esta posición. Sus opiniones fueron consideradas como autorizadas por otros partidos.

Si examinamos todo el curso del movimiento comunista internacional podemos ver que en diferentes períodos uno u otro partido ha estado en una posición de liderazgo, independientemente de si esto fue reconocido formalmente o no. Así, en la Primera Internacional, los dirigentes sindicales de los países jugaron un papel importante. Incluso en la 2ª Internacional, las opiniones del partido de Alemania tenían más peso e influencia, aunque a nivel organizativo todos los partidos y organizaciones del proletariado eran iguales. Lo mismo ocurría con el PCUS (B) en el Comintern. Esto es un reflejo del desarrollo desigual del movimiento comunista internacional de acuerdo al avance de la revolución en este o aquel país o el desvío de un partido hacia el revisionismo o la liquidación. Como señaló el PCCh en su polémica contra el revisionismo de Kruschev, "...la posición de vanguardia... no permanece inalterada por mucho tiempo sino que cambia según las condiciones cambiantes. Este cambio no se decide por los deseos subjetivos de ningún individuo o partido, sino por las condiciones moldeadas por la historia. Si las condiciones cambian, otros partidos pueden venir a jalonar el movimiento. Cuando un partido que antes ocupaba la posición de vanguardia toma el camino del revisionismo, está obligado a renunciar a esta posición a pesar de haber sido el partido más grande y haber ejercido la mayor influencia".

La posición de liderazgo de uno u otro partido en el MCI surgió del hecho objetivo de que estos partidos habían sido en ciertas coyunturas los más avanzados en su teoría y práctica y por lo tanto sirvieron como guías para el resto del movimiento. Esto no es en sí mismo algo malo. Por el contrario, los avanzados deben liderar. El problema surge cuando esto se toma de manera absoluta, como un estatus invariable, en vez de como un servicio prestado por un contingente del movimiento comunista internacional en un período o coyuntura específica de su desarrollo. Engels muy correctamente llamó la atención sobre este peligro: "...por el momento los Obreros Alemanes forman la vanguardia de la lucha proletaria. No se puede prever cuánto tiempo los acontecimientos les permitirán ocupar este puesto de honor. En el primer lugar, sin embargo, es necesario conservar un verdadero espíritu internacional que no permita ningún tipo de chovinismo, que salude con alegría cada nuevo paso del movimiento proletario, sea cual sea la nación en la que se realice. Si los trabajadores alemanes proceden de esta manera, no podrán marchar exactamente a la cabeza del movimiento -no es del interés del movimiento que los trabajadores de un país marchen a la cabeza de todos- pero ocuparán un lugar honorable en la línea de batalla, y deberán estar armados para la batalla cuando otras pruebas graves e inesperadas o eventos trascendentales exijan un mayor valor, una mayor determinación y la voluntad de actuar".

Hay otro problema más. Como sabemos, a pesar del enfoque diferente adoptado por el PCCh bajo la dirección de Mao, y su insistencia de que, "En el actual movimiento comunista internacional, la cuestión de quién tiene el derecho de dirigir a quién simplemente no surge. Los partidos fraternales deben ser independientes y completamente iguales, y al mismo tiempo deben estar unidos. Sobre cuestiones de interés común deben llegar a la unanimidad de puntos de vista a través de consultas, y deben concertar sus acciones en la lucha por la meta común". Sus puntos de vista y posiciones fueron considerados como la última palabra por la mayoría de los nuevos partidos marxistas-leninistas que surgieron en la década de 1960. Esto nos muestra el otro lado de este problema. A menos que los partidos individuales comprendan la vital importancia de tomar su propio rumbo mientras asumen la tarea de dirigir la revolución en sus países, inevitablemente

caerán en la trampa de seguir ciegamente a uno u otro partido. Un enfoque metafísico de ver sólo los logros positivos y no ver los inconvenientes y limitaciones, sin tener en cuenta las condiciones particulares en las que se obtuvieron los éxitos y si esto ha sido posible en nuevas condiciones, en otras palabras, una actitud no crítica hacia los Partidos exitosos, subyace a este estado de cosas. Esto a su vez dificulta la aplicación creativa de las lecciones aprendidas en las condiciones concretas del propio país.

Si esto se generaliza, incluso sin una organización, surgirá una centralización informal. Esto puede reflejarse en un papel de vanguardia de un partido en el MCI logrado sobre la base de posiciones y prácticas ideológicas y políticas correctas. Pero al mismo tiempo tiene el efecto de la centralización organizativa también sin un lugar organizado para el intercambio de opiniones y la lucha de las ideas.

De hecho, esta era la situación que existía en el movimiento comunista internacional que surgió a través del Gran Debate. El PCCh apoyó a los marxistas-leninistas revolucionarios en todos los países, los asistió y prestó todo el servicio posible a la revolución mundial. Aun cuando cumplía sus deberes internacionalistas, se había opuesto a asumir la tarea de formar una nueva Internacional. Declaró: “En sus relaciones mutuas, cada partido fraternal mantiene su independencia y al mismo tiempo se une a todos los demás. Aquí no existe la relación en la que la minoría deba someterse a la mayoría, y menos aún la relación en la que una organización de un Partido inferior deba someterse a una superior. El único modo de tratar los problemas de interés común para los Partidos Fraternalistas es mantener discusiones y llegar a un acuerdo unánime de acuerdo con el principio de la consulta”. Sin embargo, en efecto, fue considerado como un centro internacional, independientemente de sus opiniones al respecto.

Después del golpe Dengista en China, los partidos que continuaron defendiendo el MLM sintieron la necesidad de establecer lazos internacionales y alguna forma de organización para abordar esto. En las décadas que han pasado se han visto varias iniciativas. Van desde coordinaciones muy sueltas hasta la estructura más centralizada del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI). El MRI tenía un comité elegido que se encargaba de la tarea de actuar como un centro político embrionario, guiado por las posiciones comúnmente adoptadas. Aunque la mayoría de las coordinaciones se volvieron disfuncionales después de algún tiempo, el MRI continuó funcionando de manera relativamente consistente durante un período de poco más de dos décadas. El papel del Comité del MRI (CoMRI) es sin duda importante en este sentido. Bajo su dirección, el MRI desempeñó un papel importante en la popularización de las lecciones de la guerra popular en el Perú y Nepal. Desempeñó un papel importante en la adopción del marxismo-leninismo-maoísmo por parte del movimiento maoísta internacional y también ha contribuido a la formación de nuevos partidos maoístas en algunos países. El MRI desempeñó un papel positivo en momentos críticos, como el desafortunado episodio de las relaciones entre el antiguo CCM y PW. Por otra parte, el CoMRI se volvió arrogante con la evaluación subjetiva de que era absolutamente correcto. Con sus tendencias sectarias creó obstáculos al movimiento maoísta internacional. Como entendemos, esto no sólo afectó las relaciones con otros partidos maoístas sino que causó problemas dentro del propio MRI. Su sectarismo se manifestó en una actitud equivocada al decidir las relaciones con los partidos únicamente sobre la base de si aceptaban o no su Declaración. En vista de que la dirección de la Guerra Popular Prolongada de la India no es miembro del MRI y de que no fue en el marco de la Guerra Popular que formuló, tuvo una actitud negativa hacia ellos de varias formas. Fue negativo hacia la actitud independiente y el esfuerzo independiente del PCI (ML) [PW], más tarde el PCI (maoísta) con respecto al Internacionalismo Proletario. Como resultado de ello, publicó la lucha revolucionaria de sus constituyentes solamente e ignoró las de otros con una perspectiva sectaria, incluso cuando estaban haciendo avances significativos. Tenía una mala posición sobre el proceso de unificación que llevó a la formación de nuestro partido. Y ha dado malos consejos y ha tratado de imponer esto a los partidos participantes del MRI. Se acomodó a los partidos que estaban estancados y alejados de la práctica revolucionaria durante décadas. Las debilidades metafísicas, dogmáticas, teóricas sectarias y políticas que continuaron en la dirección

del MRI desde el principio, son la razón principal de tan graves errores. Esto obviamente planteó preguntas sobre su afirmación de ser un “centro político embrionario”.

En vista del papel general que desempeñó el MRI, es muy importante hacer un resumen de sus experiencias. Esto también debe incluir una revisión de sus posiciones ideológicas y políticas, tal como se ve en su Declaración y posteriores Resoluciones.

El MRI se había fijado la tarea de avanzar hacia una Internacional de nuevo tipo. Se fijó la doble tarea de elaborar la Línea General para esta organización y una forma de centralismo democrático adecuada para una organización internacional. Ambas tareas quedaron sin cumplir. Las graves diferencias en la evaluación de la situación mundial bloquearon el avance en materia de formulación de una Línea General. La Declaración del MRI había dado a entender erróneamente que la principal contradicción a nivel mundial era la que existía entre las potencias imperialistas y que era inminente una 3 guerra mundial. Esto no sólo dio una orientación errónea, sino que dañó seriamente las perspectivas de una unidad más amplia entre los partidos maoístas. Este análisis erróneo fue corregido solamente en 2000 en su reunión ampliada celebrada ese año. El informe adoptado por esta reunión estableció claramente que la contradicción entre el imperialismo y los pueblos y países oprimidos es la principal. Incluso entonces el CoMRI no tomó la iniciativa de iniciar un proceso sistemático de avance hacia una Línea General. En retrospectiva se puede ver que las desviaciones emergentes de los líderes del PCN (M) y el PCR, EE.UU. estaban subyacentes a este enfoque laxo.

Desde el principio hubo diferentes puntos de vista entre los partidos que se unieron para formar el MRI sobre las causas fundamentales de la extrema centralización ejercida por la Comintern. Varios partidos consideraron que el concepto de “partido mundial” era la razón básica de este enfoque. Esto se representó en la Declaración de la crítica del MRI al concepto de ‘partido mundial del proletariado mundial’. Pero siguió siendo un tema controvertido, aunque nunca se planteó para un mayor debate. Junto con el PCR, EE.UU. unos pocos partidos consideraron que el principal error en el manejo de las relaciones de la Comintern con los partidos radicaba en los errores en los métodos de dirección. Dado que algunos de estos partidos tenían tareas de liderazgo, esto comenzó a influir en el estilo de funcionamiento de CoRIM. Comenzó a desarrollarse un estilo de concentración de todo lo que estaba en manos del CoRIM, incluyendo las relaciones entre los partidos. Las iniciativas independientes de los partidos para establecer y mantener las relaciones bilaterales son desalentadas y desaprobadas. Aunque unos pocos partidos se opusieron y resistieron a esto, la mayoría estuvo de acuerdo con esta creciente centralización que en realidad iba en contra de las posiciones adoptadas por el MRI. Esta experiencia plantea una vez más los problemas inherentes a las relaciones internacionales de los partidos comunistas, que surgen de factores tanto objetivos como subjetivos.

No se puede tomar ninguna forma de organización como garantía absoluta de relaciones internacionales apropiadas y correctas entre los partidos maoístas. En última instancia, depende de la corrección de la línea ideológica y política de los que (formal o informalmente) ocupan posiciones de dirección y de la madurez e independencia de todos los demás partidos y la práctica de todos los constituyentes. Sin embargo, esto no significa que evitar la formación de una organización sea la solución. Puede haber situaciones en las que esta tarea tenga que ser pospuesta. Pero, en general, el proletariado necesita una organización internacional. Esto es particularmente cierto en la situación actual.

La globalización imperialista ha integrado aún más el mundo. Esto tiene su impacto de una manera amplia y en diversos ámbitos, incluyendo la lucha de clases. La naturaleza internacional de la clase obrera y sus luchas se está haciendo más evidente a través del funcionamiento disperso pero interconectado de las multinacionales imperialistas que integran unidades de producción en diferentes países en una sola cadena de explotación. Los imperialistas están formulando sus estrategias represivas teniendo plenamente en cuenta esta situación. Pero el proletariado y sus vanguardias maoístas todavía están rezagados en el desarrollo de estrategias y organizaciones que se ajusten a los retos de la nueva situación. También se están retrasando en la ayuda mutua. Las políticas de globalización están destrozando la vida de millones de personas, sobre todo en los

países oprimidos, pero también en los países capitalistas. La actual crisis mundial ha agravado esta situación. Esto está llevando a las masas de todo el mundo a las calles. Toda una nueva generación está luchando contra las fuerzas de la explotación y la reacción, pero sin la orientación de la ideología proletaria necesaria para tener un enfoque científico y consecuente de las tareas que emprenden. Esta situación objetiva tiene un potencial inmenso. Debe ser desatada si el MCI va a hacer el avance que se pide hoy. Sin embargo, esta tarea sobrepasa las capacidades subjetivas de los partidos individuales. Pero, con la perspectiva internacionalista proletaria, por medio de su esfuerzo unido, se puede contribuir mucho a consolidar cada partido revolucionario y ganar a un gran sector a la causa del comunismo. En cada coyuntura podemos buscar las formas más adecuadas a la condición concreta del movimiento internacional y que mejor sirvan a las tareas que plantea la situación objetiva.

Desde el principio nuestro partido ha mantenido la posición de que una organización centralizada como el MRI, que funciona como un centro político embrionario, no se ajusta a las condiciones subjetivas existentes del movimiento maoísta internacional. Seguimos manteniendo la misma posición. Hemos expuesto claramente más arriba nuestro entendimiento sobre la formación del MRI como Internacional y su funcionamiento. Pero nunca hemos descartado la necesidad de una organización internacional, que se adapte a la situación actual de los partidos maoístas. De hecho, fuimos iniciadores del Comité de Coordinación de Partidos y Organizaciones Maoístas del Sur de Asia.

Aunque restringida a una región específica del mundo, esta organización ha dado algunas experiencias sobre lo que es posible y viable en la situación actual. Se basaba en posiciones políticas e ideológicas comúnmente aceptadas. Tiene un Comité Permanente elegido al que se le ha encomendado la responsabilidad de emitir declaraciones basadas en su Declaración y en las resoluciones políticas aprobadas por sus Conferencias. Inició campañas de propaganda política en toda la región, publicó ocasionalmente un boletín que ayudaba a dar a conocer las opiniones y prácticas de sus partidos participantes y se proporcionó apoyo y ayuda mutua. CCOMPOSA se consolidaba y las condiciones se volvían favorables para la formación de un frente con las fuerzas de los movimientos revolucionarios y los movimientos de liberación nacional de varios países contra el expansionismo indio en el sur de Asia. De más está decir que en este tiempo, los trastornos causados por la traición revisionista de la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) a la revolución en Nepal, el sur de Asia y en general a la Revolución Socialista Mundial, han hecho que esta organización sea disfuncional desde hace mucho tiempo. Pero proporciona una experiencia positiva. En la coyuntura actual podemos sacar lecciones de todas esas experiencias, junto con las del MRI y otras iniciativas internacionales, y llegar a algunas posiciones comunes a través de consultas.

Una organización a nivel internacional tendría necesariamente algunas tareas diferentes a las de un nivel sub-continental o continental. Además de propagar el MLM, dirigir los movimientos proletarios revolucionarios en sus países, hacer preparativos para la guerra popular, avanzar y apoyar las guerras populares en curso, reunir la solidaridad con las luchas y rebeliones populares, hacer esfuerzos para ganar nuevos sectores a las banderas del comunismo, tendrían que desempeñar el papel de un núcleo en la construcción y dirección de tales organizaciones de masas antiimperialistas mundiales. Esta es una tarea urgente en la actual situación mundial. La revolución socialista en los países imperialistas y la revolución de nueva democracia en los países oprimidos son los dos componentes de la revolución proletaria mundial. La Revolución en cada país es una parte integral de la Revolución Socialista Mundial. Una organización internacional de partidos maoístas debe dirigirse a ambos y también a toda la gama de luchas, revueltas y rebeliones de las masas y sus diversos sectores, que fluyen hacia ellos. Aparte de esto, también deben explorarse las posibilidades de que se convierta en un foro de debate y lucha enfocado a llegar a posiciones sintetizadas sobre las cuestiones ideológicas y políticas clave a las que se enfrenta el MCI. Debemos tener siempre claro que la organización internacional no debe ni reemplazar ni debilitar la iniciativa independiente de sus partidos constituyentes, sus relaciones bilaterales y las relaciones que continúan con otros partidos y organizaciones revolucionarias.

La tarea de construir una organización de este tipo requiere una preparación adecuada en todos los aspectos y consultas entre los partidos, de la forma más amplia posible. Debemos tener firmemente en mente la lección dada por el PCCh dirigido por Mao Tsetung, "...la historia del movimiento comunista internacional demuestra que la unidad proletaria se ha consolidado y desarrollado por medio de la lucha contra el oportunismo, el revisionismo y el escisionismo". "Sólo cuando tiene unidad teórica y política, el proletariado internacional puede tener cohesión organizativa y unidad de acción". En la actualidad, aparte de la adhesión al marxismo-leninismo-maoísmo, la unidad internacional de los partidos y organizaciones maoístas exige líneas claras de demarcación del neorrevisionismo de Prachanda-Bhattarai y del neorrevisionismo de Avakian. Es absolutamente necesario insistir en esta orientación y rechazar firmemente los planes oportunistas de reunir a todos los partidos en nombre de la 'amplia unidad', independientemente de sus posiciones políticas e ideológicas.

- **¡Trabajadores de todos los países, Uníos!**
- **¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!**
- **¡Viva el Internacionalismo Proletario!**
- **¡Viva la Revolución Socialista Mundial!**
- **¡Abajo el imperialismo y los reaccionarios de todos los países!**
- **¡Abajo los varios tipos de revisionismo!**
- **¡Viva la unidad de los partidos y organizaciones revolucionarios proletarios de varios países!**
- **¡Viva la unidad de las organizaciones y fuerzas revolucionarias, democráticas y antiimperialistas!**
- **¡Viva la unidad de los trabajadores, las naciones oprimidas y las masas oprimidas del mundo!**

"La vanguardia de la clase proletaria de la India, el partido comunista revolucionario de la India, PCI (Maoísta), se apoya en el internacionalismo proletario. El revisionismo, en particular el oportunismo de derecha, es el principal peligro para la revolución proletaria mundial y el movimiento comunista internacional hoy en día. No se puede dar un solo paso hacia la revolución en ningún país sin luchar y derrotarla, por lo que el proletariado indio debe luchar contra el oportunismo tanto de derecha como de 'izquierda' en el avance de la lucha de clases y la guerra revolucionaria. El partido, aunque saca lecciones de las revoluciones pasadas y, más tarde, de la restauración del capitalismo en Rusia y China, debe mantener la relevancia de las experiencias más modernas de la GRCP, particularmente en la lucha contra el revisionismo. Por lo tanto, tiene que construir la unidad con todos los partidos, grupos y fuerzas marxista-leninista-maoístas auténticos del mundo actual. También tiene que establecer unidad con el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos oprimidos de todo el mundo. Al unirse con ellos y mediante la práctica de aprender unos de otros, forma parte de la lucha mundial para eliminar el imperialismo y acoger las fuerzas revolucionarias del mundo.

Este Estado seguirá los cinco principios en su relación con los países que tienen sistemas sociales diferentes: respeto mutuo de la integridad territorial y la soberanía; no agresión mutua; no interferencia en los asuntos internos de cada uno; igualdad y beneficio mutuo; y coexistencia pacífica. Este Estado Democrático Popular establecerá la unidad con el proletariado internacional y las naciones oprimidas del mundo; se opone a la guerra y la agresión imperialista, la intimidación, la subversión y la injerencia, etc.

Apoyará y ayudará por todos los medios las luchas y la guerra revolucionarias, especialmente las luchas en curso bajo la dirección de varias fuerzas revolucionarias maoístas contra el capitalismo, el imperialismo y la reacción en todo el mundo. Después de la victoria de la revolución de nueva democracia, y más tarde, la India socialista actuará como base para facilitar la victoria de la revolución socialista mundial, se integrará estrechamente con las fuerzas revolucionarias y

maoístas y sus luchas en el sur de Asia en particular, teniendo en cuenta las relaciones históricas de la India con los pueblos del subcontinente".

Programa del Partido, CC, PCI (maoísta), febrero de 2007